

legio los reconoce como los 'grandes'. Pero justo el día que se las iban a entregar decretaron cuarentena obligatoria en el país. También tenían varios planes para el año, incluida la tradicional despedida que les hacen los de décimo. Y ni hablar del grado en diciembre, el día que esperaban darse el último gran abrazo con los amigos de toda la vida. Todo parece indicar que tendrán que graduarse por ventanilla.

Si el presente se interrumpió, el futuro quedó frenado. José Manuel Riveros, de 18 años, vivió una enorme desazón. Estudia Diseño, pero su vida es la Liga de Voleibol de Bogotá. Este año sus esfuerzos estaban enfocados en los Juegos Nacionales, pero los eventos deportivos quedaron congelados. No solo no podrá competir, sino que tampoco puede entrenar. Todos los días se conecta de 6:00 a 7:00 p.m. con su preparador físico en el computador. "Ha sido duro. Nada se compara con la experiencia de jugar de verdad, sentir esa energía que siento en la cancha, esa emoción de cada juego. Además, mis compañeros de equipo son como mi familia y los extraño mucho", cuenta.

Y hasta las lunas de miel quedaron en el aire. Lina y

Manuel iban a dar el gran paso en 2020, después de vivir tres años juntos. La boda era el 17 de abril. Pero un mes antes, la pandemia les dejó claro que no podrían realizar su plan. "Ya habíamos repartido invitaciones, comprado el trago para la fiesta, programado las fotos preboda, el viaje de recién casados... todo. Incluso tuvimos despedidas de solteros". Decidieron aplazarlo para agosto pensando que cinco meses después todo volvería a la normalidad. Pero como van las cosas parece que

tendrán que esperar hasta 2021.

El confinamiento se opone por definición a la libertad. Pero en los jóvenes, de cierto modo va contra la esencia. Lo advirtió hace poco el rector de la Universidad de los Andes, Alejandro Gaviria. "Encerrar a un joven más de 100 días, con arengas altruistas y amenazas legales, es ilusorio", trinó el académico. Con la rumba, los viajes, los planes y hasta el sexo interrumpido, los jóvenes han comenzado a perder el miedo y han comenzado a salir. Esto incluso queda en

evidencia en las cifras, pues el rango entre 20 y 29 años tiene el segundo nivel de contagios en el país, con cerca de 20.000 casos reportados.

Algunos especialistas han advertido que este confinamiento podría tener graves consecuencias en la salud mental de la población, pero en particular en ellos. "Los efectos en esta generación pueden ser los más severos. La adolescencia y juventud tienen varios ejes importantes, especialmente dos: esa búsqueda de autonomía e independencia,

pues quieren desprenderse de las figuras adultas, y el mundo social: relaciones sociales, amigos, relaciones sentimentales, actividades deportivas, etcétera. ¿Y qué está pasando? Que la pandemia les frenó en seco las dos cosas", le explicó a SEMA-NA Diana Zuleta, psicóloga clínica especializada en niños y jóvenes.

La doctora Zuleta explica que la pandemia puso en riesgo incluso sus relaciones sentimentales, pues esos amores de juventud sufren el excesivo distanciamiento o la excesiva cercanía. Incluso considera que hoy en día los jóvenes extrañan en general a todas sus amistades, pero quieren retomar sobre todo las relaciones sentimentales. "Creo que ver al novio o a la novia fue la primera trampa que empezaron a hacer desde rato los jóvenes, la primera violación de la cuarentena"; dice la psicóloga.

Sin duda, algunas generaciones la han pasado mucho peor. "A nuestros abuelos les pidieron ir a la guerra y a nosotros tan solo estar en casa". decía un mensaje viral en Europa al comienzo de la cuarentena. Quizás porque suena tan llevadero estar en casa, el sentimiento de esta generación aún permanece invisible.

